Año XXIX — Madrid, martes 24 de marzo de 1914 — Núm. 1.765

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION
:-: TELEFONO 4.463 :-: Fuentes, 4. :-: APARTADO, 637 :-:

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

¡Ó TODOS Ó NINGUNO!

Se quiere hacer la guerra con la sangre de los pobres

El pleno del Consejo de Estado se pronuncia en favor de los soldados de cuota.--Lo del niño de Suárez Inclán.--Lo que ha hecho el ex ministro del asunto de Ortizuela y su compadre Luque es un caso de responsabilidad.--La valiente Juventud Socialista Madrileña inicia la protesta.--A última hora dicen que la cuestión irá al Parlamento.--¿Es que el Gobierno se asusta de su obra?

La criminal arbitrariedad está en vías de consumarse.

Ayer el pleno del Consejo de Estado resolvió hacer suyo el dictamen de su Comisión permanente sobre los soldados de cuota.

En su consecuencia, el Consejo contestará á la consulta que le ha hecho el Gobierno diciéndole que los soldados de cuota que lleven de permanencia en filas cinco ó diez meses—según hayan abonado 2 ó 1.000 pesetas—deben ser reintegrados á los lares familiares.

Ahora el Gobierno, cubriéndose con la hoja de parra que el Consejo de Estado le facilita, hará lo que no se ha atrevido á hacer por propia cuenta, á cara descubierta: licenciar á los reclutas de cuota.

Porque es bueno que se sepa que tras todo esto no hay mas que una miserable maniobra del Gobierno.

Dato llevó el pleito al Consejo de Estado buscando lo que ha encontrado: una apariencia de legalidad que le permita perpetrar la vileza de que la guerra de Marruecos se haga exclusivamente á expensas de la sangre de los pobrecitos soldados que carecen de medios de fortuna.

Si el Gobierno datista cree que la consulta del Consejo de Estado le exime de responsabilidad ó la aminora, se equivoca profundamente.

La responsabilidad íntegra de esta ofensa que se va á inferir á las clases pobres, y en primer término al proletariado, recae en el Gobierno.

Contra él cerraremos los trabajadores, y con nosotros todos los hombres que sientan sus almas caldeadas por ideales de justicia.

No toleraremos en silencio la canallada que se trata de realizar.

Eso de que se «decrete» que no hay guerra en Marruecos para el solo efecto de sustraer á los niños de los ricos—á la gente más inútil del país, á la única que puede obtener algún provecho de esta execrable aventura de Africa—de las molestias y de los peligros—los para ellos escasos peligros—de la campaña, es algo que hiere nuestra sensibilidad de hombres y nos lanza á la más enérgica de las protestas.

Si España, si el pueblo español enmudeciera ante el crimen social que se perpetra; si no sintiese herida su dignidad en lo más íntimo ante la tremenda injusticia que se está elaborando, sería un pueblo envilecido, incapaz de levantarse y de vivir como nación política independiente.

Los pueblos que consienten que los Gobiernos los maltraten y desprecien en la forma que lo hace el Gobierno Dato, son pueblos sin dignidad; pueblos caídos que, por higiene social, por ética social, merecen ser borrados del mapa político.

Afortunadamente, España tiene una clase trabajadora consciente de su fuerza y de su dignidad. Y esta clase se levantará airada contra la granujería del gran mundo y de la alta política, que para defender privilegios odiosos quiere someter á los españoles pobres á un régimen de depresiva excepción, incompatible con los más rudimentarios principios de equidad.

España es algo más que la granujería dorada que desde los más elevados puestos del Estado despoja al país; es algo más que esas plumas asalariadas que por un puñado de pesetas enaltecen á los poderosos y defienden sus privilegios; España es el pueblo que labora, el que produce la riqueza, el que la salva de estas grandes, de estas terribles crisis en que el régimen sume á la Nación... Y esta España del trabajo y de la dignidad impedirá con su protesta que los ricos pisoteen la ley y se eximan de ir á la guerra.

Obreros españoles: hoy, como tantas otras veces, á la par que veláis por vuestra dignidad de clase, á la vez que defendéis vuestros intereses como proletarios, veláis y defendéis la dignidad y los intereses de la Nación donde nacisteis.

En vuestras manos está el sagrado depósito de la vida y de la vergüenza de España. Salvadle, haciendo presente á nuestros insensatos y despreciables gobernantes que mientras haya guerra en Africa la habrá para todos: para los ricos y para los pobres.

Hay que demostrarles que el grito de ¡O todos, ó ninguno! expresa una realidad que tienen que acatar de bueno ó de mal grado.

El Gobierno dice á última hora que lleva al Parlamento el asunto de los de cuota.

¿Es que busca la complicidad de la mayoría para consumar su atropello?

¿Es que al ver lo que se le viene encima busca una manera de salir del mal paso en que se ha metido?

Sea una cosa ó la otra, lo evidente es que el Gobierno de Dato vive en plena farsa.

¿A quién ha resistido?

Dice «El Imparcial» en su número de ayer:

«En cuanto al Sr. Dato, tenemos motivos para creer que en estos mismos instantes acaba de dar pruebas de su resistencia á comprometer la paz en la zona ya tranquilizada.»

Vamos á ver. ¿A quién ha resistido el Sr. Dato?

¿Es á Lyautey? No lo creemos. Aparte de que sería demasiado abuso que un general extranjero viniera á imponer normas de conducta, se ha dicho y repetido que en las conversaciones habidas con el residente francés no se ha tratado de realizar nuevas operaciones en Africa.

¿Es á Marina? Tampoco es de presumir. Por muy mal concepto que tengamos del Sr. Dato, no podemos ponerle en el plano de los presidentes del Consejo de Ministros que se dejan zarandear por quienes están muy por bajo de él en la relación de autoridad.

¿A quién ha resistido el Sr. Dato? ¿Lo sabe «El Imparcial»? Si lo sabe, dígalo con claridad; su silencio contribuirá á que se abra paso la opinión de que esas resistencias se refieren á la persona que, según propalan en público é insinúan en privado los mismos monárquicos, dirige la política de Marruecos.

Lo cual, en estos tiempos fernandinos, está muy dentro de la lógica.

La Nación se gasta todos los años en el Consejo de Estado 421.000 pesetas.

Y en pago recibe dictámenes echando sobre los pobres el peso de la trágica aventura africana.

El respeto al biberón

¡Vaya por Dios!—y perdonen los ateos la manera de señalar—. Ahora resulta que el conocido caso de ese ciudadano de cuota, no medido por el mismo rasero que los demás, lo conocía mucha gente; pero por no herir los sentimientos de una madre no quería nadie decir nada, aun sabiendo el perjuicio ocasionado á las otras madres á quienes tocaba la china.

¡Oh, santa conmiseración de los pequeños fariseos! Se os conoce hasta en eso; sois capaces de sobreponer las madres de cristal á las madres de carne y hueso.

Ya estamos viendo á cualquier caballero diciendo delante de una pezonera al pueblo que pide la igualdad:

—Hagan ustedes el favor de callar; no hieran ustedes á esta madre...

¡O todos ó ninguno!

¡Socialistas, obreros, republicanos, hombres justos!

Preparaos á realizar una fuerte agitación contra los que pretenden que sólo vayan á la guerra los muchachos que no tienen dinero.

Esa vergüenza no pueden consentirla mas que los pueblos que llegaron á los últimos límites de la degradación.

Los confeccionadores de la canallada para que los ricos no vayan á la guerra confían en la ley de Jurisdicciones para imponernos silencio.

¡Qué poco nos conocen!

No hay ley en el mundo que acalle nuestra protesta cuando tropezamos con felonías como la que tratan de perpetuar.

LO DEL CHICO DE SUAREZ INCLAN

Echagüe dice que él no ha sido; fué su antecesor, el liberal Luque

Se impone que vayan dos ministros á la barra

El general Echagüe ha confirmado ayer lo que ha denunciado «El Duende» y hemos recogido nosotros. Todas sus palabras son una autorización ministerial de cuanto se diga contra el que de un modo tan descarado ha abusado de su cargo en provecho propio. Se impone, por lo tanto, que dos ministros, uno el Sr. Suárez Inclán, otro el general Luque, vayan á la barra. ¿Es cierto que el primero se valió de su posición política para que un hijo suyo, soldado de cuota en campaña, fuera trasladado á otro regimiento de la Península y eludir así el cumplimiento de un deber militar? ¿Es cierto asimismo que el segundo, usando de una complacencia delictiva para con el compañero, ha autorizado con su firma esta manifiesta ilegalidad? Todo parece gritar que sí, que es cierto, que se ha consumado ese delito, ese compadrazgo truhanesco, dentro de un Gobierno.

¡O van á la barra esos dos ministros, ó hay que decretar que salgan á la calle todos los detentadores de leyes que están en cárceles y presidios purgando sus faltas!

¡O van á la barra esos dos ministros, ó proclamemos como verdad oficial y como verdad nacional que la casaca de ministro significa la impunidad en toda clase de delitos, en toda clase de atropellos!

Y el general Echagüe no ha hablado bien al decir «que no puede escudriñar lo que haya de cierto en las informaciones» y que «no puede desautorizar á sus antecesores». ¿No ha de poder? No hay que confundir el compañerismo con el compadrazgo. Su deber como ministro es no guardar una actitud pasiva, que pudiera tener todos los caracteres de la complicidad.

Francia está dando el ejemplo con el asunto Rochette. Los ministros están respondiendo ante una Comisión, de la que saldrá una condena para ellos ó una reivindicación ante la opinión del país.

Hágase lo mismo aquí con el Sr. Suárez Inclán y con el general Luque. Se trata de un abuso de poder que, por la calidad de los cargos que ocupaban los delincuentes, adquiere casi los caracteres de un crimen político. Si á un desgraciado que realiza un abuso de confianza para quedarse con dinero ajeno se le castiga con todos los rigores del Código, no ha de haber un castigo también para quienes hacen el abuso de confianza que esos ministros han hecho, según es ya de público dominio?

Acrecienta la odiosidad del acto el que lo hayan realizado participantes de un Poder que mantenían la guerra maldita de Marruecos; que contribuían á que la Nación se agotara en esa aventura desatentada; que enviaba allí á centenares los pobres; que tenían la opinión de que paña en la demencia de proseguir una campaña en que pierde sangre, oro y honor...

¿Y los que así piensan, hurtan el cuerpo de sus hijos á la guerra cuando la ley los manda allí? Aunque no hubiera, que la hay, una conculcación manifiesta de la ley en ese acto, habría un asqueroso delito moral de cobardía y de farsantería que no podría quedar sin una sanción legítima y dura.

Mientras esos dos ministros no vayan á la barra están deshonrados los sillones ministeriales, y todos los ciudadanos tienen el perfecto derecho de sospechar de la honorabilidad de cuantas personas los ocupen.

¡A la barra los conculcadores de la ley! También los que sufren en cárceles y presidios, también todos los que comparecen ante las Audiencias, pueden ya gritar, si no, desde las celdas ó desde el banquillo: ¡O todos, ó ninguno!

MANIFESTACIONES DEL GOBIERNO

LO QUE DICE DATO

—Preocupa mucho á la opinión—dijo ayer un periodista al Sr. Dato—el dictamen emitido por la Comisión permanente del Consejo de Estado sobre la permanencia en filas de los soldados de cuota que pertenecen á Cuerpos que están en campaña.

—Es lógico que así sea—repuso Dato—. Hoy se reúne el pleno del Consejo de Estado y el dictamen pasará luego al Gobierno. Si le recibimos antes del miércoles, es probable que nos ocupemos de dicho asunto.

—¿Y el Gobierno tiene formada ya opinión?

—Esperamos á conocer el informe del Consejo de Estado. Ayer me dijo el duque de Mandas que se reuniría el pleno hoy para examinar dicho asunto.

—El Consejo de Estado, ¿se ocupa de este asunto á petición particular ó por indicación del Gobierno?

—La consulta fué enviada por el Ministerio de la Guerra, al que se han dirigido varias peticiones por los padres de reclutas para que sean licenciados, por creer lo dice así la ley.

No hubo medio de conseguir que el jefe del Gobierno fuera más explícito; pero sí se dejó entrever que es un asunto que le preocupa.

LO QUE DICE ECHAGUE

No puedo decir nada.—El Gobierno resolverá.—Yo no he sido; fueron mis antecesores.—Los patriotas.

Un redactor de «El País» y otro de EL SOCIALISTA se dirigieron desde la Presidencia al Ministerio de la Guerra, solicitando ser recibidos por el general Echagüe para hablarle de este asunto y conocer su opinión sobre el mismo.

Accedió el ministro de la Guerra, siendo sus manifestaciones las que siguen:

«He visto que los periódicos tratan con gran interés esta cuestión, sometida á consulta del Consejo de Estado, sosteniendo distintos puntos de vista.

A mí se me hicieron peticiones por los padres de reclutas de cuota para que, cumpliendo la ley tal como ellos la interpretan, enviara á sus casas á sus hijos.

Yo dirigí todas las peticiones al Negociado correspondiente del Ministerio para que indebían hacerlo. Después envié el expediente al Consejo de Estado para que resolviera la consulta.

Ya saben ustedes que la Comisión permanente de dicho alto Cuerpo consultivo, compuesta de tres ó cuatro ex ministros, decidió de acuerdo con la petición de los padres de soldados de cuota. Yo, queriendo asesorarme con todas las garantías posibles, he solicitado examine este asunto el pleno del Consejo de Estado, que lo forman, como saben, las más significadas personalidades de la gobernación del Estado. Hoy se reúne para resolver el caso.

Hasta ahora nada he decidido ni he dicho, esperando que me envíen la contestación á la consulta hecha á dicho organismo para llevar su resolución al Consejo de Ministros. En él expondré mi opinión, y ya no sé lo que podrá pasar, pues prevalecerá lo que la mayoría de los ministros digan.

—¿Y no puede usted adelantarnos nada?—preguntamos.

—¿Qué se yo lo que piensan los demás consejeros de este asunto? No puedo decir nada por cuenta propia por dos razones: porque para no resolver por mí he consultado al Consejo de Estado, y porque, en último término, ha de decidir el Gobierno.

—¿Resolverá por medio de una simple disposición ó lo llevará á las Cortes?

—Tampoco sé nada de esto.

—Relacionado con este asunto se habla de traslados de regimientos hechos en beneficio de soldados hijos de políticos influyentes; ¿hay algo de cierto en ello?

—No sé; lo único que puedo asegurarles es que todo eso que se dice realizado lo habrá sido antes de que yo ocupase este puesto. Ramón Echagüe no ha hecho ningún traslado Tampoco lo hará. Ahora bien; comprenderán que no puedo escudriñar lo que de cierto haya en las informaciones que he leído sobre dicho asunto. De ser cierto, mis antecesores han tenido una pluma en la mano; se han creído con facultades para hacerlo y no puedo yo desautorizarles.

He dicho que no lo he hecho y que no lo haré; pero, además, yo, cuando ocupé el Ministerio, ordené que fueran á sus Cuerpos los soldados de cuota de algunos que todavía permanecían en Madrid, y no contento con esto, enterado de que dos soldados eludían por todos los medios imaginables el ir á Marruecos, me preocupé de que no consiguieran su propósito. Uno de éstos á que me refiero era un hijo del editor Sr. Calleja, y para conseguir no se quedara en su casa le envié dos médicos, que le reconocieron, y en cuanto dictaminaron que estaba sano ordené su traslado al cuartel, y desde él, sin dejarle ir á su domicilio, le envié á Africa.

Estoy siguiendo la pista al otro soldado, que también elude la incorporación á su regimiento, que está en Marruecos, y no pararé hasta conseguirlo. Me propongo ser inflexible en esta cuestión. Los interesados dirán que soy cruel; á mí me basta con creer que soy justo.

La suerte que corra un soldado de cuota correrán todos.

—¿El acuerdo que adopte el Consejo de Ministros se significará claramente en la nota oficiosa?

—Sí; lo que sobre este asunto se resuelva se hará á la luz del sol; mejor dicho, de la luna, pues los Consejos terminan de noche.

Fielmente hemos reproducido las declaraciones del general Echagüe, de las cuales se desprenden dos cosas: la primera, es que el Gobierno no sabe lo que ha de hacer sobre este particular, y la segunda, que, ilegalmente, se han hecho los traslados de Cuerpo á que aludía el artículo de «El Duende», por nosotros copiado.

Se trajo también al «chauffeur».

Como se desprende de las palabras del ministro, es rigurosamente exacto que el hijo del ex ministro liberal Sr. Suárez Inclán fué trasladado de su Cuerpo, que se hallaba y se halla en operaciones, á otro que está en Madrid.

El traslado fué ordenado por el general Luque, ministro de la Guerra entonces y compañero de Gabinete del Sr. Suárez Inclán.

Hay más: el recluta Suárez no vino solo á España. Con él regresó el «chauffeur» de su padre, con permiso por enfermo; pero á quien tan bien le sentaron los aires del Guadarrama, que á las veinticuatro horas de llegar á Madrid se restableció por completo, ocupando el pescante, que había abandonado.

Sabemos que no son estos dos casos los únicos, y estamos sobre la pista, para en cuanto nos enteremos trasladarlos á nuestros lectores.

EL PLENO DEL CONSEJO DE ESTADO

Contra la ley.

A las once de ayer se reunió el pleno, y sus deliberaciones duraron hasta la una y media de la tarde.

Los consejeros guardaron absoluta reserva respecto de los acuerdos adoptados, y sobre todo de la discusión mantenida.

No obstante, bien pronto se hizo público lo ocurrido en dicho organismo.

Comenzó la reunión con un discurso del señor González Besada, apoyando el dictamen emitido por la Comisión permanente, ó sea que los reclutas de cuota que hayan cumplido los diez y cinco meses, según la categoría á que correspondan, y estén en campaña, sean licenciados; es decir, que sean licenciados los reclutas que habiendo satisfecho 2.000 pesetas de cuota lleven cinco meses de servicio, estando en la actualidad en campaña, como también los que habiendo pagado 1.000 pesetas hayan cumplido diez meses.

El Sr. Cortezo tenía pensado presentar un voto particular, idea que desechó después de oir á Besada.

Se aprobó, pues, lo dicho por la Comisión permanente, sin más voto en contra, al parecer, que uno.

El asunto fué declarado urgente, y de aquí que haya quedado dictaminado ayer mismo por el pleno.

Tan pronto se encuentre impreso el dictamen será remitido al Gobierno.

El Gobierno aplazará la resolución hasta la reunión de Cortes.

Aun no puede aventurarse nada sobre la resolución que el Gobierno tome en el asunto de los soldados de cuota.

El Gobierno no conocerá hasta pasado mañana, lo más pronto, el texto del informe del Consejo de Estado; pero es casi seguro que en vez de decidir esta cuestión en Consejo de Ministros, como había pensado, lo aplace hasta que funcione el Parlamento y en él se tome un acuerdo.

UNA CARTA

Nos escribe un soldado de cuota:

«Arrecien ustedes en la campaña contra lo del Consejo de Estado.

Nuestros padres, en su noble afán de librarnos de lo riesgos de la guera, nos colocan en una posición extremadamente difícil.

Parece como si los soldados de cuota fuéramos una masa de inútiles y de cobardes, incapaces de cumplir con las obligaciones que con entera claridad nos señala la ley del servicio militar en caso de guerra.

Yo, y conmigo otros muchachos, que son también soldados de cuota, estimaríamos como una gran vergüenza el que prosperase el monstruoso engendro que elabora el Consejo de Estado.

Eso de que venga un infeliz que no ha podido abonar 1.000 ó 2.000 pesetas á sustituirnos en el puesto que, con arreglo á la ley, nos corresponde en campaña, nos hace seres de condición inferior.

Si tal intento—el del Consejo de Estado—se realizara, no podríamos llevar el uniforme con dignidad. No seríamos soldados, seríamos máscaras.

Y además podría aplicársenos los calificativos que el gran Costa aplicó al pueblo español para juzgar su poquedad y su falta de arrestos.

Ustedes con su campaña trabajan por nuestra dignidad, salvan nuestro decoro.»

No tenemos que agregar ni una sola línea á lo que este incógnito recluta de cuota nos ha escrito.

El lector juzgará.

El próximo domingo, día 29, se celebrará, á las cuatro de la tarde, un

GRAN MITIN

contra la vileza que se está elaborando para eximir, contra lo dispuesto por la ley, á los hijos de los ricos de los peligros de la guerra de Africa.

Se verificará el acto en la Casa del Pueblo, y usarán de la palabra:

FRANCISCA VEGA
CANDIDO DIAZ
PABLO CERVERA
LUCIO MARTINEZ
UN MIEMBRO DEL COMITE NACIONAL DE JUVENTUDES
MARIANO GARCIA CORTES.

La Juventud Socialista Madrileña, entidad organizadora del mitin, convoca á todos los ciudadanos amantes de la justicia para que acudan á testimoniar con su presencia la execración que les merecen las miserables maniobras de los que quieren perpetuar privilegios incompatibles con la dignidad del proletariado y de la nación española.

CONFERENCIA DE ORTEGA Y GASSET

"Vieja y nueva política,,

Ayer tarde, á las seis y media, en el teatro de la Comedia, dió una conferencia el catedrático D. José Ortega y Gasset sobre el tema arriba indicado. La conferencia fué á modo de programa de la Liga de Educación Política Española, constituída recientemente.

El teatro de la Comedia fué ocupado totalmente por un público formado, en su mayor parte, por intelectuales y obreros.

Comenzó justificando el conferenciante su disertación sobre política en el triste espectáculo que ofrece España.

Hasta sé—dijo—que á quien, como yo, no pertenece á ninguno de los gremios en que se divide la política española, no le es permitido discurrir sobre ella. En cambio, al político le es tolerado que hable de medicina en una Academia, de poesía en un Ateneo, y, casi puedo decir que de teología en todas partes.

Pero sí quiero recabar el derecho á los que me escuchan de juzgar severamente, con acritud, el actual estado de cosas.

La Liga de Educación Política se propone declarar guerra sin cuartel á la vieja política española, tejida con alaridos. A eso he venido yo á este teatro. Y á reclamar la colaboración á las minorías más cultas y, por lo mismo, más responsables.

Se trata de expandir ideas, de exteriorizar enojos y aún resoluciones de los que nos rebelamos á vivir en un régimen falto de ideología y sensibilidad, de la generación que ha venido á la vida después del año terrible de 1898 y que no usa en sus manifestaciones externas del tópico patriótico, que no habla de Calderón, que no cita los días luminosos bajo nuestro sol y que se limita á sentir y siente dolor.

Política es tanto obra de pensamiento como de voluntad. No basta que las ideas galopen sobre las cabezas, sino que satisfagan, que sean queridas y sentidas sin escepticismos. Es preciso, como decía Fischte, que el político declare lo que es y se desprenda de los tópicos al uso. Nuestra generación se halla sumisa á acudir á la brecha, donde es preciso ponga su cuerpo. No sería esto tan sensible si no tuviera como consecuencia su fracaso, y, lo que es peor, el fracaso de un pueblo.

En Historia, vivir no es dejarse vivir: es preocuparse de vivir como si esto fuera un oficio.

Es preciso hacer un llamamiento á la actual generación, y al decir esto, como los pueblos no son viejos ni jóvenes, sino están en una edad media, el llamamiento es al pueblo.

Los viejos partidos políticos han perdido la parte mínima orgánica que tenían. Políticos y periódicos se encuentran aparte de las corrientes centrales del alma española. El Estado es un esqueleto sin alma.

No es ésta una época de transición; las hay de brinco y subitáneas, que originan una desviación del centro de gravedad de la conciencia pública, y ante una de éstas nos hallamos.

Hay dos Españas: una que se empeña en vivir espiritualmente atrasada, y otra vital, á la que estorba la otra y le impide incorporarse al movimiento europeo.

No nos entendemos los de la España oficial y los de la España nueva. Las mismas palabras tienen sentido diferente, salen de nosotros, por decirlo así, transidas de emociones antagónicas.

Estas Cortes, que no han sido formadas por ningún ideólogo, salvo Pablo Iglesias y algunos otros, muy pocos, componen una continuación exacta y fiel de cualquiera de las sucedidas desde 1875, y en ellas están representados los viejos partidos políticos, que tienen á su clientela disfrutando de todos los puestos oficiales, usufructuando todos los Consejos, con toda la estructura social en sus manos. Estas Cortes no podrán vivir. Los partidos no necesitan que sus enemigos los destrocen; ellos mismos se bastan para hacerse imposible la vida. ¿Veis cómo es una España que se derrumba?

Lo mismo se puede decir de los periódicos, Academias, etc.

Nuestra característica no ha de ser tanto la captación del Gobierno como la de contribuir al aumento de la vitalidad del país. Podremos algún día ganar unas elecciones; pero la satisfacción que esto nos proporcione no ha de ser mayor á la de haber contribuído á la publicación de un libro de Anatomía ó la organización de una Sociedad de resistencia entre los labriegos del más apartado rincón.

No es sólo que el Estado, por errores externos de política esté enfermo; es que la raza está también enferma. La nueva política tiene que ser toda una actividad histórica. Estado y sociedad no pueden servirse lo mismo en un conflicto. Siendo el orden público importante en la sociedad, es preciso declaremos que lo más importante es la vitalidad nacional. Un conflicto entre el Estado y la Nación debe resolverse en beneficio de ésta; entre el orden público y la sociedad, debe servirse á ésta.

La política es un compuesto de labores que tiene por objeto aumentar la vitalidad de la raza, incluso acosándola.

Las soluciones políticas son insuficientes para esta raza exánime; hay que buscarlas más allá de las externas, vacías y transitorias fórmulas políticas. Nuestro problema no es, como algunos políticos afirman, vivir en un régimen de orden; lo primero es vivir.

La España nueva ha entrado en una época de incompatibilidad é incomunicación con la otra, que se sintetiza en una palabra: Restauración.

Asistimos al principio del fin de eso que caracteriza la Restauración, crisis de sus hombres, de sus periódicos, de sus gustos, de su vocabulario. Yo os diría que nuestra bandera debe ser la de declarar guerra á muerte á la Restauración. Hay que matarla. ¿Qué es la Restauración? Según Cánovas, la continuación de la historia de España. Es todo lo contrario: significa la detención de la vida española. Riego y Narváez, como inteligencias, fueron dos desventurados; como expresión de fuerza, dos llamaradas.

La característica de nuestro pueblo ha sido la de brillar más como esforzado que como diligente. De la vida política de la Restauración no queda sino un desfile de fantasmas, y Cánovas fué el gran empresario de esta gran fantasmagoría.

Orden público, paz, han sido las únicas voces que se han oído en esta época de Restauración y no se ha atacado ningún problema. Y para que no fueran atacables se creó un partido liberal domesticado por Cánovas.

Se hizo del monarquismo un dogma rígido, inalterable. Cánovas fué, más que un gran erudito y un gran orador, un gran corruptor. El dijo: sobre la paz, la monarquía; á esto opusieron los republicanos: antes que la paz, la República. Sobre estos dos polos ha girado el pobre pueblo español, sin darse cuenta que estas dos fórmulas no eran mas que dos vocablos.

Los héroes que lucharon primeramente por dar impulso al Socialismo, que era una política más sabia, más ideal, más eficaz, saben muy bien cómo fué una gran muralla el republicanismo de entonces, que estorbó su expansión.

Republicanismo significa en política el simplismo; el monarquismo, la ineficacia. El tradicionalismo no puede ser eficaz como idea central.

La Restauración significa la corrupción organizada, á la que sirve como manivela eso que se llama turno pacífico de los partidos.

Examinó á los partidos, y dice que liberal hoy no significa nada, y que él se llamaría radical si no existiera un partido así denominado, al que reconoce que hay en él quien ha hecho una buena obra y á quien llamaría él buen demagogo, sin entrar á discutir su vida privada.

Luego trató de la accidentalidad de las formas de Gobierno, aludiendo á los reformistas, de quienes dijo que tendrán que retroceder violentamente de la monarquía.

Negó la accidentalidad de las formas de Gobierno tal como se presentan, afirmando que cada uno tiene su momento histórico y que no se puede ser republicano ni monárquico de un modo definitivo.

Las izquierdas políticas y sociales de los pueblos más avanzados, los sindicalistas y socialistas, llaman reaccionaria igualmente á la monarquía y á la República.

Toda institución—dijo—es transitoria. Con este criterio, la Liga es monárquica, y espero que la monarquía no sólo restablezca el derecho, sino que se restituya dentro de la Constitución, y lo que es más: que propulse el aumento de vitalidad. No es que al ser monárquicos dejemos de ser republicanos. No se puede ser lo uno ni lo otro sino experimentalmente. Y nosotros queremos abrir un período experimental dentro de la monarquía.

En España hubo revoluciones mientras no hubo republicanos; cuando entraron éstos en la política cesaron aquéllas.

La defensa más segura de la monarquía ha sido esa muralla china de la oratoria republicana.

Leyó textos de Cánovas y Maura sobre el concepto de monarquismo. Nosotros—añadió—vamos á actuar como monárquicos sin lealismo. Sobre la monarquía está la justicia y España.

Nuestro problema es también de eficacia y competencia. La organización del Estado, sus instituciones y clases están faltos de servidores competentes. Hay que crearlos.

De Maura dijo que tenía tras él una realidad; pero inerte, representada por la parte de la raza más apegada á antiguas tradiciones. Maura cree que la fórmula de gobernar se reduce á conservar el orden público; cree en los jesuítas; deja que se hable en su nombre de Dios, de la Patria y del rey, lema del tradicionalismo, y representa la política de 1909, que no suena mas que á una guerra, á un conato de revolución y á una represión. Maura no puede representar para nadie un ideal salvador. Es algo que fué.

Dijo que nada se sabe de Marruecos. Fuímos sin saber á lo que íbamos, ignorando si nos convenía ir, desconociendo toda materia básica, hasta su geografía.

Es preciso que nos acerquemos á todas las instituciones, que conozcamos al ejército, y yo pido á la juventud militar su colaboración ideal en la obra que emprendemos.

En estos días, con motivo de un acto como éste, en el que se leyeron ciertos documentos desconocidos, se ha censurado por algunos periódicos el que se hiciera esto, sosteniendo que eran secretos. Es decir, que nos lamentamos de que no sabemos nada, y cuando hay quien nos dice algo le censuramos. ¿Es lógico esto? Yo lo aplaudo, aunque censure los móviles. Y por esas revelaciones hemos sabido que en 1909 el Gobierno estimaba no se debía hacer la guerra. Ved lo que son las cosas. Un Gobierno que favorece un movimiento de opinión contra la guerra, que no está conforme con ella, y que cuando se manifiesta esto en un movimiento violento emplea los más violentos medios de represión.

Hay que nacionalizar el ejército, el clero, la monarquía, hasta el obrero.

Nosotros sólo aspiramos á conseguir un estado de buena salud para el pueblo; esta es la obra que emprendemos.

El Sr. Ortega Gasset fué muy aplaudido al terminar su conferencia, así como en el transcurso de la misma; pero sin que, á decir verdad, entusiasmara en ningún momento.

Exacto en la crítica casi siempre, estuvo muy débil de argumentación en la parte afirmativa, sin que el programa de la Liga por el esbozado tenga nada extraordinrio.

Uno de los que más efusivmente le felicitaron fué D. Gabriel Maura y Gamazo.

¡O todos ó ninguno!

Los nuevos senadores

RESUMEN OFICIAL

El jefe del Gobierno facilitó ayer á los periodistas el siguiente resumen oficial de las elecciones senatoriales:

Conservadores	98
Liberales	40
Demócratas	9
Reformistas	3
Republicanos	3
Independientes	4
Regionalistas	6
Jaimistas	3
Integrista	1
Defensa Social	1
Agrario	1
Total	169

De la cifra de adictos al Gobierno hay que descontar los mauristas, cuyo número se desconoce hasta ahora.

Las demás cifras tampoco son absolutas, pues los garciprietistas dicen contar con más senadores que los que el Gobierno les asigna.

¡O todos ó ninguno!

El intervencionismo datista y la huelga textil catalana

En Cataluña están ya en plena huelga los obreros de la industria textil. El conflicto, el tremendo conflicto ha sobrevenido ya. ¿No se ha dado cuenta el Sr. Dato, el que pretendía presentársenos como un político intervencionista, como un gobernante á la inglesa, como un hombre que se preocupaba de la cuestión social, de lo que esa huelga significa, de las consecuencias que en todos los órdenes puede acarrear, de la responsabilidad que entraña, para él especialmente?

Hacía ya mucho tiempo que estaba amenazando. Los obreros de la cuenca del Ter, víctimas de una descarada desobediencia á la ley por parte de los patronos, desobediencia que los gobernantes patrocinaban con su actitud pasiva, estaban siendo provocados á este movimiento. El decreto dictado por el Sr. Alba había reprimido el movimiento anterior. Fuere cual fuese la opinión que pudieran tener los gobernantes de ahora de los gobernantes de entonces, el decreto estaba en vigor mientras no se le derogara. A él se habían acogido los obreros y exigían, con perfecto derecho, que se cumpliera. ¿Por qué no se ha cumplido?

Aquellos patronos catalanes, cuya soberbia y cuya indignidad no hay palabras para calificar, se habían colocado en actitud de franca rebeldía. Ya no contra una ley de humanidad, sino contra una ley escrita, se niegan a que sus obreros, sus infelices obreros y, lo que es más inicuo, sus escarnecidas obreras, los pobrecitos niños que explotan criminalmente, trabajen las diez horas que el decreto imponía como jornada máxima. Han de trabajar más, muchas más. Esos hombres sin entrañas, que en el orden industrial no han tenido capacidad mental para impedir el descrédito en el mercado de la industria que detentan—todo el imbécil, aun dentro de nuestro régimen económico, que deja echarse á perder una empresa que inteligentemente dirigida pudiera hacerse próspera y productiva, detenta esa empresa—, se han colocado por encima de la ley y por encima de los encargados de aplicar la ley.

¿Consecuencias? En primer término, esta que vemos, esta que el sociólogo de papel de seda—decir de cartón es decir todavía mucho—que está en la presidencia del Consejo no ha sabido evitar, pudiéndola haber evitado: la huelga textil, con toda su magnitud, con toda la serie de contingencias terribles que pueden acompañarla.

Además, otra consecuencia funesta. ¿Qué confianza podrán tener, en lo sucesivo, los trabajadores en las medidas legales? Si se calman sus primeros ímpetus y se les reduce á la tranquilidad con un decreto, con algo que á todos obliga, y después se les engaña miserablemente, villanamente, permitiendo que ese decreto no se cumpla, poniéndose de parte de los que le atropellan, ¿con qué derecho se les va á llamar á las vías de la legalidad si de esa legalidad se salen?

¿No ha visto el Sr. Dato, no se le ha alcanzado á su perspicacia que la conducta observada por él significa el fomento en Cataluña de esa desorientación sociológica de la que surge el anarquismo, de la que surgen todos los equívocos y todas las pasiones que rompen el equilibrio lógico y racional de la lucha entre el capital y el trabajo y la transforman en una infecunda batahola en que los odios, las desconfianzas y la confusión imposibilitan toda serena apreciación de las cosas y toda inteligente solución de los problemas que se presenten?

Una pasividad como la que se ha estado observando, una indefensión tan patente como la que para obreros ha habido, pueden dar como resultado la justificación—ya no decimos la explicación, decimos la justificación—de actitudes violentas.

No queremos pensar en que haya habido, para observar esta pasividad, el pensamiento ruín, miserable, acusador de una pequeñez de espíritu para la que ya no existe desprecio bastante, de desacreditar la obra del Gobierno predecesor, de no dar como válido lo que un ministro liberal había hecho, de querer hacer ver en la práctica que no habían obrado bien los anteriores. Haber tomado como víctimas para este rencorcillo personal y partidista á 16.000 obreros sería tan criminal que por sí solo ponía ya fuera de la ley, fuera de toda consideración, al Ministerio que lo hiciera, y haría obligatorio, para la dignidad del ciudadanó, el desprecio, el desacato y la anarquía contra toda clase de Poderes establecidos en el Estado.

Sea como sea, la cuestión es que la tremenda huelga está declarada. Que el Gobierno está frente á un conflicto social de los más formidables que podían habérsele presentado. Y que toda la responsabilidad es suya. Y que esa responsabilidad, siendo tan grande como ya es, pudiera ser inmensa, pudiera ser sangrienta, si la serie de desaciertos y de abdicaciones serviles hacia un capitalismo tan endiosado como incivil é ignorante no se detiene á tiempo, no se rectifica, y el Sr. Dato no tiene por un instante una visión de la realidad.

Su fracaso como sociólogo, si todavía quedaba algún incauto que le tuviera en ese concepto, no ha podido ser más ruidoso. Béjar, el Ter, Ríotinto... En todas partes, y permítasenos lo poco parlamentario de la expresión en gracia á su exactitud, en todas partes los patronos de menos responsabilidad se han meado en él. Pero ya no se trata de un fracaso como sociólogo en este drama social del Ter, que pudiera tener un trágico desenlace. Se trata del fracaso total de su personalidad moral y racional.

Vea lo que hace. Quizá esté con el pie puesto en el funesto camino que conduce á las semanas sangrientas y á la residenciación deshonrosa é inapelable, dictada por la conciencia de todo el mundo civilizado.

Está á tiempo todavía.

EL PARO GENERAL

(POR TELÉGRAFO)

Graves acuerdos.

BARCELONA 23.—En el mitin de anoche celebrado en la Casa del Pueblo por los delegados de los obreros textiles, y al que asistió una gran concurrencia, se combatió á la burguesía y á las autoridades que prestan descaradamente su apoyo á los patronos.

Los oradores se mostraron partidarios de que se pida á los patronos el cumplimiento de todos los acuerdos adoptados en el Congreso obrero, y después de dirigir censuras al Instituto de Reformas Sociales, se abogó por la proclamación de la huelga general, sin fijar fecha; exigir la jornada semanal de cincuenta horas; aumento del 40 por 100 en los jornales á destajo y el 25 en los semanales.

Aprobadas las conclusiones, el presidente preguntó si estaban dispuestos, no á solicitar, sino á exigir su cumplimiento, y todos los presentes contestaron afirmativamente.

De llevar á la práctica lo acordado se encargará la Junta de La Constancia.—C.

La huelga.

BARCELONA 23.—Conforme al acuerdo tomado anoche en la Casa del Pueblo, hoy ha comenzado la huelga general de los obreros de la industria textil, que abarca las comarcas del Ter y Freser, donde ya estaba declarada, y que hoy en Barcelona se ha planteado con graves y alarmantes caracteres.

Precauciones inusitadas.

Desde por la mañana un lujo inusitado de fuerzas produjo estupefacción y sobresalto en el vecindario.

Parejas de la guardia civil y de seguridad de caballería. cruzaban las calles en todas direcciones. Otras de á pie se apostaban en los sitios más concurridos. Por último, en las afueras y alrededor de las fábricas de tejidos esas mismas fuerzas hacían alarde de presencia en fuertes contingentes, que no cesaban de ir y venir, custodiando las carreteras y el perímetro de las edificaciones de la industria textil.

Profundamente alarmado el público ante la exagerada presentación de la fuerza, bien pronto supo que la huelga general era un hecho, y que los delegados recorrían las fábricas en demanda de solidaridad y de cumplimiento del acuerdo tomado anoche.

Extensión del movimiento.

A las diez de la mañana ya eran muy numerosas las fábricas que habían cerrado por haber abandonado los obreros sus ocupaciones.

Los delegados de La Constancia, formando Comisiones de dos ó tres individuos, les habían salido al paso á los operarios al ir éstos á comenzar sus trabajos, y al mismo tiempo que les comunicaba el acuerdo de la huelga les exhortaban á secundarla.

Dos fábricas de la barriada de San Andrés y tres de la de San Martín cesaron inmediatamente.

A poco, en estas barriadas y en las de Sanz y Pueblo Nuevo se extendía el paro, notándose que las mujeres de las fábricas de hilados eran las que más resueltamente se adherían á la huelga y la propagaban por las talleres.

Un grupo numeroso recorrió las barriadas con un cartel, donde se leía: «¡Obreros, abandonad el trabajo!», cartel que fué recogido por la policía, originando esto algunos incidentes.

Los trabajos de los delegados huelguistas no fueron infructuosos, pues al comenzar la tarde ascendían á 18 las fábricas que se habían visto obligadas á cerrar.

Los huelguistas en las ramblas.

Compactos grupos de huelguistas han recorrido las ramblas en actitud pacífica; pero su presencia ha causado no poca impresión.

Se nota gran excitación entre los obreros.

Temor de complicaciones.

Los pesimismos, que invaden todos los ánimos, asignan para mañana un día de prueba en Barcelona.

Las huelgas de carreteros, carpinteros y tranviarios toman incremento con motivo del paro de los textiles, y esto preocupa muchísimo á las autoridades.

El acuerdo del paro general no era conocido esta mañana por todos los obreros, y de ahí que la huelga se haya reducido hoy á las 18 citadas fábricas. Mañana, cuando cundan las noticias en todas las barriadas, se teme, con fundamento, que no llegue á funcionar ni una sola fábrica.—C.

Lo que dicen los patronos.

BARCELONA 23 (noche). — Ha visitado al gobernador una Comisión de fabricantes de tejidos é hilados para manifestarle que, según ellos, la huelga ha fracasado por falta de ambiente, y que la mayoría de los obreros que abandonaron hoy el trabajo lo hicieron cohibidos por los comisionados del Sindicato.—Mencheta.

Informes oficiales

Declaración de la huelga.

El gobernador de Barcelona comunicó al ministro que ayer se había iniciado en aquella provincia la huelga de obreros del arte fabril.

Como la huelga tiene importancia — dijo Sánchez Guerra—, la he de dedicar atención preferente.

No sería exagerado que dedicara igual atención á los demás conflictos existentes y de los cuales no se ocupa el Gobierno.

Esta madrugada manifestó el subsecretario de Gobernación que las impresiones transmitidas por el gobernador de Barcelona sobre el conflicto de obreros textiles eran las de que se esperaba que no se declarara la huelga general.

En San Andrés de Palomar se han adoptado precauciones por existir gran excitación entre los obreros.

Obreros:

LEED Y PROPAGAD

"El Socialista,,

De lo que está sucediendo con motivo de los soldados de cuota debemos deducir estas dos enseñanzas:

Primera. Que hay que acabar con la guerra inmediatamente.

Segunda. Que hay que suprimir las cuotas militares y hacer á todos los soldados completamente iguales.

La política

Hablando con Dato.

El jefe del Gobierno manifestó ayer que anteayer había dado cuenta á D. Alfonso del resultado de las elecciones según se iban recibiendo los datos en Gobernación, y que éste le había felicitado por dicho resultado.

—¿El Gobierno está satisfecho?—preguntóle un «reporter».

—Naturalmente—contestó Dato—; constituye un evidente triunfo.

No sabemos quién quedó mejor como ironista, si el autor de la pregunta ó el jefe del Gobierno.

Añadió éste que mañana se celebrará Consejo de Ministros en Gobernación, y que el jueves tendrá lugar el ordinario en Palacio.

Terminó diciendo que había enviado á la firma un decreto nombrando presidente de la Cruz Roja al infante D. Fernando.

Villanueva contra el Gobierno.

El ex presidente del Congreso, que regresó ayer mañana á Madrid, entregó á los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«He asistido en Logroño á la elección de senadores más vergonzosa y denigrante que cabe imaginar, é igual á la de diputados que en la semana última escandalizó tanto.

La conducta del Gobierno para vencernos por diez, cinco y tres votos ha sido de una indignidad tan incalificable que, mientras permanezca sin los castigos necesarios, me obligará á escoger el modo de obtener justicia y respeto á la dignidad personal, cínicamente holladas por los que en forma tan desatentada practican el régimen vigente.»

Hablando en el despacho de la Presidencia ante varios diputados y periodistas, hizo unas manifestaciones de iracundia tal contra el Gobierno, que bien merecen el calificativo de excepcionales en un político monárquico.

«Nada hay tan peligroso para un Gobierno—dijo—, tan delicado, como el hacer unas elecciones generales y confeccionar unos presupuestos. Necesitan autoridad y prestigio. De la autoridad de este Gobierno puede juzgarse por el hecho que todos los grupos políticos le consideran como interino.

Quince sesiones le han concedido de vida con las Cortes abiertas; pues bien, decorosamente no podrá permanecer ante ellas ni ocho.

Su prestigio puede considerarse cuál es, teniendo en cuenta que su entrada al Poder es debida á la deslealtad y traición á la consecuencia política que han motivado la división de su partido.

Lo hecho en estas elecciones es incalificable, indigno.

—Pues el Sr. Dato está satisfecho de las elecciones, y esta mañana ha dicho que don Alfonso le ha felicitado.

—Puede mostrar cuantos telegramas quiera—contestó con gran indignación el señor Villanueva—. Si lo sucedido en Logroño merece la aprobación de la corona, poco se puede esperar del régimen.

—Agradeceré á usted—dijo al periodista—que consigne estas palabras mías, que de todas formas alcanzarán publicidad, pues estoy dispuesto á repetirlas en el salón de sesiones.»

¿Qué dirá á esto el jefe del Gobierno? ¿Qué podrá decir?

¿Un Convenio con Marruecos?

Personas bien informadas de cuanto se relaciona con los asuntos de Marruecos aseguraban ayer en un Centro oficial que el general Marina y el presidente del Consejo de Ministros serán nombrados en breve ministros plenipotenciarios por los Gobiernos marroquí y de España, respectivamente, para negociar un Convenio relativo á importantes servicios en nuestra zona de influencia.

Esta noticia fué publicada anoche por «La Tribuna». Desconocemos lo que haya de cierto en ello.

El millón de firmas

En Asturias.

El Comité del Sindicato Minero Asturiano, sección de Rozadas-Bimenes, nos ha remitido algunos pliegos llenos de firmas de protesta contra la guerra.

La actividad desplegada por tan queridos compañeros, que prometen continuar en su empresa, merece los mayores plácemes por las dificultades con que han luchado y con las que tienen que luchar para esta recolección de verdadero patriotismo.

Agrupación Socialista de Madrigueras.

Compañero García Cortés:

Adjunto le remitimos las firmas que hemos podido recoger, que son 219. Los pliegos van un poco sucios á causa de que las firmas se recogieron en el trabajo, y en tales momentos las manos no están lo limpias que es necesario. La mayoría de los firmantes son agricultores.—Por el Centro Obrero: el secretario, Eusebio Utiel. — El presidente, Marcelino García.

18 de marzo de 1914.

Firmas recibidas hasta hoy:

246.375

DESPUES DE LAS ELECCIONES

La opinión y el Gobierno

Todo lo podíamos haber esperado del Gobierno y de sus voceros después de pasada la contienda electoral: el silencio, las disculpas más absurdas, la explicación de lo inexplicable, una salida de pie de banco, una serie de ejercicios vistosos en la cuerda floja... Pero en modo alguno podíamos haber pensado en que el Gobierno declarara que el voto de los electores ha sancionado su existencia y que ha quedado satisfecho. ¡Y que la corona, designando á Dato para gobernar, ha interpretado los anhelos de la opinión!...

Esto lo dice «La Epoca». Por lo tanto, esto lo piensa Dato.

Se necesita haber prescindido totalmente del pudor para hablar así. Esta es la expresión: haber prescindido hasta del pudor más elemental. Se está viendo á la vejamona «Epoca»—llena de afeites que no consiguen tapar la mugre de los años y la podre de los alifafes inveterados—saliendo al balcón, cuando más gente pasa por la calle, con la camisa arremangada. ¡Puah!...

Si el Gobierno cree de verdad eso, demuestra una imbecilidad tan espantosa que le inutiliza no sólo para dirigir los destinos de una Nación, sino hasta para intervenir en la vida pública desde la más modesta de las esferas. Y si no lo cree, que es lo más probable y lo dice, su cinismo no tiene nombre y acredita una falta de conciencia no ya política, sino de conciencia moral, que no puede tolerarse, que es una injuria á la opinión misma á la cual ésta tiene que contestar como es debido.

Hace muchos años no se habían hecho unas elecciones tan bochornosas como las de 1914. Ha habido muertes de electores que luchaban contra el caciquismo; un delegado del Gobierno ha asesinado villanamente; se ha encarcelado á los que querían hacer respetar el sufragio; se han hecho los más híbridos y vergonzosos contubernios; se ha escrito ese padrón de ignominia para los directores de la comedia electoral, que se llama Benagalbón; el número de Ayuntamientos suspendidos ha sido más considerable que en ninguna otra ocasión; el robo del acta de Buylla en Oviedo; la guardia civil, al servicio de los candidatos adictos, interviniendo en la lucha constantemente; la función del sufragio, en fin, convertida en el asalto de una cuadrilla de malhechores á una diligencia en despoblado.

Y después de todo esto, y más que todo esto, una mayoría pequeña y una derrota bochornosa en Madrid, donde la opinión ha podido manifestarse con alguna más libertad...

¿Esto es un triunfo para un Gobierno? ¿Esto le ha bastado al Sr. Dato para creerse ya autorizado por la opinión para gobernar? ¿Esto le parece á «La Epoca» un motivo de satisfacción?

¿Qué nivel intelectual y moral es el de unas gentes así?

¡Seguramente que un ignominioso puntapié les parecería á esos hombres una palmadita cariñosa!...

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

(POR TELÉGRAFO)

Los cañones, preparados.—El general Marina.—El teniente Martínez Campos.—Persistencia del temporal.

TETUAN 23.—Después del bombardeo del poblado de Buseman quedaron nuestras piezas de artillería apuntadas á dicha posición, por si los moros reconstruían durante la noche las obras de fortificación y defensa en el emplazamiento del cañón que poseen y que, como es sabido, procede del cañonero «General Concha».

La vigilancia fué muy estrecha durante toda la noche; pero nada anormal se observó, permaneciendo, por lo tanto, inactiva nuestra artillería.

El general Marina pernoctó en Ceuta y hoy llegará á esta plaza.

Ha marchado á la Península, acompañado de su padre, el oficial de regulares indígenas Sr. Martínez Campos, convaleciente aun de la grave herida que recibió en un combate.

Continúa con gran persistencia el temporal de viento y lluvia.—C.

Telegramas oficiales

De Larache.

Telegrafía el comandante general:

«Vapor «Canalejas», que recaló en Arcila esta mañana, desembarcó dos oficiales y 142 de tropa de Covadonga, y 17 de Wad-Ras, habiendo tenido que suspender la operación por el mal estado del mar y refugiarse el barco en Tánger, de donde regresará al amanecer para continuar desembarco y embarco del resto de los licenciados de aquella guarnición, si persiste la mejora del tiempo.

La compañía de zapadores de Arcila, escoltada por fuerzas de Guadalajara, ha comenzado hoy las reparaciones del puente sobre el Garira para continuar luego á posición Buisa (Cuesta Colorada), donde se dedicará á construcción puente y blocao sobre Haxef.

Desde Sidi Aomar Gaitón han sido cañoneados aduares enemigos.

Sin más novedad.»

De Ceuta.

El alto comisario da cuenta de haber llegado á esta plaza ayer, á las cinco y media de la tarde, habiéndose hecho cargo del mando como alto comisario y comandante en jefe.

DESPUES DE LA TRAGEDIA

El asunto Rochette Madame Caillaux

(POR TELÉGRAFO)

LA COMISION INVESTIGADORA

PARIS 23.—A las diez de la mañana ha reanudado sus trabajos la Comisión parlamentaria, presidida por Jaurés.

Desde el sábado M. Caillaux había mostrado deseos de tener un careo con el fiscal Fabre ante la Comisión investigadora.

Jaurés manifestó que, aun cuando el orden de los trabajos le corresponde plenamente, complacería á M. Caillaux, y que hoy mismo le pondría frente al fiscal.

Al efecto, tenía citados para la sesión de esta mañana á Caillaux, Fabre, Briand y Barthou.

El primero en llegar fué Caillaux.

Nueva declaración de Caillaux.

El presidente, Jaurés, preguntóle:

—¿Es verdad que ha pedido usted una confrontación con el procurador general Fabre?

—Sí—respondió Caillaux—. La he pedido porque entre sus manifestaciones y las mías hay gran diferencia.

Refiriéndose después á las declaraciones del abogado Bernard, dijo que deseaba dijese quién es ese personaje misterioso que le aconsejó las gestiones que hiciera.

Deseo igualmente se sepa—añadió—que Bernard, el abogado de Rochette, vino á mi despacho y me dijo que estaba fatigadísimo, que tenía otra defensa de mucho empeño, la de Duez, y que deseaba fuera aplazada la vista del proceso Rochette.

A ruego suyo hablé con Mon's.

Juro por mi honor que yo no tenía interés ninguno en el aplazamiento.

Sólo por complacerle, en lo que tenía empeño, pues estaba muy satisfecho de sus trabajos de abogado en varios asuntos privados míos, hablé á Monis al día siguiente.

Ni Monis ni nadie me dijo que tras la petición de aplazamiento podían ocultase combinaciones financieras.

Careo entre Caillaux y Fabre.

Cuando terminó su declaración M. Caillaux fué llamado el fiscal Fabre para celebrar el careo solicitado por aquél.

Jaurés, presidente de la Comisión, preguntó á Fabre la fecha exacta en que redactó su famoso documento.

—¿Fué efectivamente—preguntó—el día 23 de marzo cuando celebró usted la entrevista con Monis?

Caillaux interrumpe, diciendo:

—Ya he dicho que esa fecha fué posterior al 24 de marzo.

Jaurés:

—Conteste M. Fabre.

Fabre:

—Fué el 22 de marzo cuando se me citó para las cinco ó las seis de la tarde. Recuerdo que M. Caillaux me dijo: «Esta tarde, de cinco á seis, hay Consejo de Ministros.»

—¿No habrá usted confundido la fecha?

—Estoy seguro—insistió Fabre—, y recuerdo que M. Monis, personalmente, me dijo que pedía el aplazamiento porque éste era el deseo del ministro de Hacienda.

En esta forma transcurrió todo el careo.

Caillaux sostuvo sus respectivos puntos de vista, sin que ni uno ni otro cedieran un ápice en sus afirmaciones.

Después de esta diligencia se suspendió la sesión.

EN LA CAMARA

Abierta en la Cámara la sesión de esta tarde, el presidente ha dado cuenta á los diputados de que se había recibido una comunicación del presidente del Senado notificando que éste había aprobado el proyecto de constitución de la Comisión investigadora tal y como fué aprobado por la Cámara.

M. Jaurés pidió la palabra, y dijo:

—Como presidente de esa Comisión, me permito exponer el deseo de que la Cámara discuta este asunto inmediatamente.

—También yo quiero expresar ese deseo—agregó el presidente de la Comisión de reforma judicial.

La Cámara acordó acceder á estas peticiones.

La discusión comenzará mañana, seguramente.

EN EL PALACIO DE JUSTICIA

Mme. Caillaux ha dicho varias veces que si disparó contra M. Calmette fué á causa de la indignación que le produjo la noticia de que el director de «Le Figaro» iba á publicar algunas cartas íntimas escritas por M. Caillaux antes de contraer matrimonio con ella.

Mme. Caillaux había citado el testimonio de Mme. Chartran, viuda del pintor de este apellido.

El juez llamó á esta señora, y, después de un largo interrogatorio, no logró obtener de ella la confirmación absoluta de lo dicho por Mme. Caillaux.

En vista de esto decidió carear á ambas señoras.

Para ello Mme. Caillaux fué trasladada, á la dos de la tarde, de la prisión de San Lázaro al Palacio de Justicia.

Careo de Mesdames, Caillaux y Chartran.

Madame Caillaux entró directamente en el despacho del juez, donde la esperaba su abogado, M. Labori.

Inmediatamente dió comienzo el careo.

Este ha sido agitadísimo.

El juez no ha obtenido de esta diligencia el resultado que esperaba.

Madame Chartran afirmó repetidamente que ella nada sabía de las cartas de referencia.

—Lo único que sé es que había oído decir, no recuerdo á quién, que M. Calmette tenía en su poder dos cartas, cuyo texto era conocido en las Redacciones.

—Pero ¿á quién le oyó usted eso?—insistió varias veces el juez.

Madame Chartran dió por fin el nombre del director de un periódico parisino.—C.

De qué morimos en Madrid

Según «El Siglo Médico», el brusco cambio de temperatura experimentado durante la semana última, en la cual ha habido días propios de entrada del verano y otros de crudo invierno, ha hecho que se exacerbaran todos los padecimientos crónicos, especialmente los de corazón y pulmones, y de que aumentaran en crecidas proporciones los ataques gripales, con localizaciones varias y duración larga, que desesperan al enfermo y al médico. Han sido también frecuentes las anginas faríngeas y tonsilares, las bronquitis y traqueobronquitis, las pleuresías y pleuroneumonías. Los padecimientos del tubo digestivo han experimentado igualmente aumento y agravaciones. Las congestiones y hemorragias cerebrales han dado buen contingente á la mortalidad.

En los niños abundan los casos de varicela y viruela, los catarros bronquiales y los desarreglos intestinales.

LA AUTONOMIA DE IRLANDA

El ejército se inhibe de la contienda civil

(POR TELÉGRAFO)

Continúa la excitación.

LONDRES 23.—En los Centros oficiales sigue reinando gran actividad con motivo de la cuestión de Irlanda.

El presidente del Consejo celebró una extensa conferencia con los ministros de Guerra y Marina.

Después recibió al arzobispo de Cantorbery, quien ha conferenciado también con el rey.

En Irlanda continúa la agitación.

Se han dado más de 200 órdenes de prisión contra los principales jefes del Ulster, y al cumplimiento de ellas responden precisamente los movimientos que realizan las fuerzas gubernamentales.

Se ha confirmado que gran número de oficiales han presentado la dimisión y se muestran dispuestos á separarse por completo del ejército.

El ministro de la Guerra había dado una circular diciendo que los oficiales que no quisieran tomar parte en la campaña del Ulster debían presentar la dimisión dentro de un plazo de doce horas.

Los oficiales se apresuraron á dimitir.

El general Paget, jefe de las guerras de Irlanda, está gestionando que las dimisiones sean retiradas, á cambio de la promesa de que los dimisionarios no irán á hacer servicio de orden al Ulster.—Bernard Murdock.

Lo de Ríotinto

(POR TELÉGRAFO)

Telegrama de la asamblea al ministro de la Gobernación.—Protesta del Sindicato del procedimiento seguido.

RIOTINTO 23.—La representación del Sindicato minero de esta localdad ha enviado el siguiente telegrama al ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra.

«Ministro de la Gobernación.—Celebrada asamblea en Nerva. Más de seis mil asistentes acordaron unánimemente pedir á V. E. la destitución del alcalde y del cabo Díaz, culpables de los sucesos que pudieron tener graves derivaciones. Protestamos de la intervención del Juzgado militar en los asuntos que estimamos puramente civiles, en nombre de la asamblea.—Félix Lunar.—Luis Fernández.»

!O todos ó ninguno!

La voz de la clase obrera

Agupación Femenino-Socialista de Madrid.

La Agrupación Femenino-Socialista de Madrid ha visto con horror los bárbaros hechos acaecidos en Benagalbón, hechos que hacen retroceder nuestra civilización á la época de la santa inquisición y la hoguera, y sublevarían la conciencia colectiva de un pueblo que no estuviese tan aletargado como el nuestro. Igualmente ha visto con profundo disgusto lo ocurrido recientemente en Ríotinto, donde se ha faltado á los sagrados deberes de humanidad, maltratando á débiles mujeres, y donde se ha atropellado y encarcelado injustamente á muchos trabajadores inocentes de todo delito, y, entre ellos, á nuestro compañero Egocheaga, por el «enorme» delito de ir á presidir un mitin. Las mujeres socialistas protestamos con toda la fuerza de nuestras convicciones por la conducta seguida en los dos pueblos citados por los agentes de estos gobernantes, que pretenden «gobernar á la inglesa».

¿Hasta cuándo aguantarán los ciudadanos de nuestro pobre pueblo tanto atropello?... Por el Comité, la secretaria, Josefa Pérez.—La presidenta, María Armesto.

Federación Obrera de Linares.

El Comité de esta Federación, en junta general celebrada el día 18 del corriente, acordó por unanimidad comunicar á EL SOCIALISTA las resoluciones que acababa de adoptar, y que son:

1.º Protestar de los sucesos de Benagalbón con motivo de las elecciones.

2.º Protestar del proceder de las autoridades de Nerva con los mineros.

3.º Protestar del director del penal de Ocaña por lo mal que trata á los reclusos.

4.º Pedir la abolición de la ley de Jurisdicciones.

5.º Pedir, asimismo, una amnistía para los presos por asuntos políticos y sociales.

Estas protestas y peticiones las hacen los 2.500 obreros que componen esta Federación.

Al mismo tiempo que le comunicamos estos acuerdos, le transmitimos nuestra felicitación más sincera por la campaña que viene haciendo EL SOCIALISTA contra la guerra. El Presidente del Comité, B. Sotés.

Linares 21 marzo.

Agrupación Socialista de Oviedo.

La Agrupación Socialista Ovetense ha acordado publicar, en compañía de la Juventud, un manifiesto poniendo de relieve los atropellos que cometen toda clase de autoridades contra la clase trabajadora en las minas de Ríotinto, y los vejámenes por que pasan los vecinos de Benagalbón con motivo de los últimos sucesos allí acaecidos.

Al mismo tiempo ha decidido elevar la más enérgica protesta al presidente del Consejo de Ministros.—El secretario, Joaquín Iglesias.

ACCION SOCIAL

LOS PANADEROS

Después de un Congreso

Pequeñas reflexiones.

Ha concluído la asamblea de panaderos españoles; las conclusiones han sido presentadas al Poder público; los congresistas han vuelto á sus regiones y se disponen á dar cuenta de sus trabajos.

Para los que fijamos hondamente nuestra atención en el movimiento sindical, base de toda emancipación proletaria, el Congreso que ha terminado ha sido de una enorme trascendencia.

La Federación de Panaderos, ó, mejor dicho, el Comité de la Federación, había preparado con tanto afán, tan sabiamente, esta asamblea, que los resultados de ella son fuente de prolija observación y de pródiga experiencia.

De algún tiempo á esta parte nótase cómo á los Congresos en los que se expresaban ardiente y violentamente deseos, quizá con buena oratoria, han sucedido Congresos en los que se discute con pleno conocimiento de causa: científicamente podríamos decir. Llaneza, Egocheaga, Cordero y otros muchos son buena prueba de ello.

Por eso en las relaciones que entregan á los Gobiernos, la documentación acompaña inseparablemente á la petición, á veces hasta planes de reorganización, y así los Congresos sindicales cumplen con su más alta misión: la de construir, la de edificar, técnicamente.

Ahora, bajo la dirección de Manuel Cordero, que tan abundantemente ha escrito concienzudos artículos, que han detenidamente ha observado en sus correrías por España las necesidades de la clase, y que tan admirablemente ha comprendido las condiciones de trabajo en el extranjero en su reciente viaje—pensionado por el Estado—, ahora todos se han esforzado, al pedir la transformación del trabajo, en apoyar sus palabras con datos, con observaciones profesionales.

Merece, pues, este Congreso la atención de la gente preocupada de las cuestiones sociales, no sólo por el aspecto de amenaza contra la tranquilidad burguesa que tienen, al parecer, estas reuniones, sino también desde el punto de vista de problemas de estudio científico.

La labor del Instituto.

Y una de las cosas que más han de enseñar á las organizaciones obreras, sobre todo á aquellas que censuran al Partido Socialista por haber preconizado la labor de colaboración con el Gobierno en el Instituto de Reformas Sociales, es la satisfacción que ha expresado la asamblea de panaderos por el informe de dicha Corporación.

Los delegados, unánimemente, han hallado que el Instituto había realizado una buena labor, que sintetizaba las necesidades de los obreros panaderos y que apoyaba con abundantes razones la imprescindible transformación del trabajo.

Es cierto que al proyecto de bases publicado se han hecho algunas enmiendas; pero que no desfiguran su espíritu ni sus líneas generales.

Los que se complacen en censurar al tal organismo para, disimuladamente, atacar á los representantes obreros, califican el hecho de que nos ocupamos de milagroso ó poco menos.

Sin que yo crea que el Instituto acierta siempre—lejos de mi ánimo el creerlo, aun están próximas lamentables equivocaciones—, entiendo que, en general, cuando no se trata de conflictos inesperados, repentinos, en los que hay que juzgar precipitadamente, al ser objeto de discusión problemas permanentes, entiendo que, si no da en el clavo la Corporación, es por culpa de las Sociedades obreras.

Sin injusticia no se podrá criticar á nuestros representantes porque no conozcan al detalle todos los oficios, ni todas las condiciones de trabajo de España; y si los interesados en cada caso no comunican sus deseos ó se obstinan en no responder qué necesidades tienen, es imposible que los proyectos reflejen la realidad obrera ni pongan remedio á males graves.

La Federación de Panaderos ha sabido hacer comprender á nuestros compañeros del Instituto y á los demás señores en qué consiste el problema, qué soluciones había, cuán precisa era la transformación.

Y por esta labor incesante de los que habían de dictaminar han merecido un informe satisfactorio.

Su fuerza sindical hará que el proyecto, con las ligeras variantes, sea ley.

Y la fuerza la tendrán. Tal impresión se deduce de sus deliberaciones. Ya hablaremos por qué.

M. NUÑEZ DE ARENAS

Huelgas, "lock-outs y reclamaciones

Huelga de marineros.

La Directiva de La Naval, Sociedad de fogoneros y marineros que radica en Barcelona, nos comunica las siguientes interesantes nuevas:

«Con esta fecha, y después de haber procurado evitar un rompimiento, lo que suponemos ha sido estimado como un síntoma de debilidad, ponemos en conocimiento de las Compañías navieras Sevillana de Navegación á Vapor y Anónima de Vapores Vinuesa, ambas de Sevilla, que si antes del día 29 del corriente no han aceptado la modesta demanda que esta Sociedad les ha hecho hace cerca de dos meses, las tripulaciones de sus barcos se declararán en huelga.

Pretendían estas Compañías escudarse en las demás de su clase de servicios, diciendo que lo que aquéllas acepten lo aceptarán ellas también. Pero como esto nos llevaría á una reclamación de carácter general, y cada Casa tiene diferentes salarios y condiciones de trabajo, procuramos normalizar unos y otras, circunscribiendo las peticiones á las que pagan menos y el trabajo es más duro.

La Compañía Sevillana es de las que menos sueldo dan y más hacen trabajar al personal, siguiéndole la de Vinuesa, como indica la siguiente escala de personal, asignaciones y aumento que se solicita:

En la Compañía Sevillana cobran:

Contramaestres, 135 pesetas; aumento que se solicita, ninguno.

Timoneles, 77,50; aumento, 7,50 pesetas.

Mozos, 57,50; aumento, 17,50.

Fogoneros, 82,50; aumento, 12,50.

Paleros, 67,50; aumento, 17,50.

Caldereteros, 97,50; aumento, 7,50.

En la Compañía Vinuesa cobran:

Contramaestres, 125 pesetas; aumento que se solicita, 10 pesetas.

Timoneles, 75; aumento, 10.

Mozos, 60; aumento, 15.

Fogoneros, 80; aumento, 15.

Paleros, 65; aumento, 20.

Caldereteros, 97,50; aumento, 7,50.

Y aumento de 10 pesetas al personal de fonda.

Además se pide un litro de vino por plaza, porque el trabajo es excesivo; la comida, un mal rancho fuera de tiempo, pues no tienen horas para las comidas ni limitación en las de trabajo.

Los paleros en ambas Compañías van á turnos de seis horas, lo que es irresistible.»

NOTICIAS OFICIALES

Los mineros asturianos.

Esta madrugada manifestó el subsecretario de Gobernación que en Oviedo se teme que los mineros declaren la huelga general.

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

Asociación general de Dependientes de Comercio (Papelería y objetos de escritorio).

Esta sección celebrará junta general mañana, miércoles, á las diez de la noche, en el salón terraza de nuestro domicilio social, para tratar de los asuntos que á continuación se indican:

1.º, Lectura del acta de la sesión anterior; 2.º, Aclaraciones á la última junta; 3.º, Asunto del cierre á las ocho; 4.º, Preguntas y proposiciones; 5.º, Elección de presidente.

La Mutualidad Obrera.

Esta Sociedad celebrará junta general, continuación de la anterior, los días 26 y 28 del corriente, á las ocho y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, para seguir discutiendo el punto de preguntas y proposiciones de los asociados.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen las siguientes Sociedades:

Salón grande: A las ocho y media, Sociedad de Marmolistas.

Salón pequeño: A las nueve, La Aromática.

EN PROVINCIAS

Agrupación Socialista Barcelonesa.

Se invita á todos los afiliados á la Agrupación Socialista Barcelonesa á la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el próximo domingo, 29 del corriente, á las cuatro en punto de la tarde, en su local social, Barbará, 29 y 31, 1.º, para tratar lo siguiente:

Resultado de las últimas elecciones y tomar acuerdos con las mismas relacionados; Nombramiento de nuevo Comité.

CONMEMORANDO LA "COMMUNE,,

Los obreros vitorianos celebrando el 18 de Marzo.

VITORIA 20.—El miércoles 18 la Agrupación Socialista local commemoró el XLIII aniversario de la «Commune» de París.

A las nueve de la noche el Centro de las Sociedades obreras de Vitoria, cedido graciosamente para el acto, estaba lleno de público. Poco después el compañero Herrero, que presidía el acto, explicó el objeto del mismo y concedió la palabra al compañero Arcaya, que celebró la memoria de Carlos Marx y pasó á historiar luego brevemente la «Commune», en medio de grandes aplausos.

El compañero Jorge Fernández, con palabra reposada y al alcance de todos los oyentes, explicó admirablemente el valor y la finalidad del movimiento comunal de París. Se ocupó luego del problema marroquí, planteado entre nosotros como el de la destrucción de Francia en 1870. Haciendo hincapié en la obra de los ediles locales, significó cómo el silencio de la Prensa contribuye al triunfo de la mala obra burguesa.

El compañero Santamaría determinó el papel de las mujeres en la «Commune» y recordó la huelga de Tolosa, ganada por las mujeres, puestas enfrente de los capitalistas.

El compañero Herrero resumió los discursos de los oradores, y el acto terminó con la representación de «La lucha», admirablemente representada por el Cuadro Socialista.

El acto fué una fiesta culta y entusiasta, llena de interés y de atracción.—C.

Otro mitin.

VILLAMARCHANTE 20.—La Sociedad cooperativa El Porvenir Obrero, de esta localidad, ha celebrado el aniversario de la «Commune» con un mitin, que presidió el compañero Manuel Montesinos.

Hablaron después los compañeros Francisco Ballester y Castillo, que llegó expresamente de Liria.

Montesinos resumió los discursos y se ocupó de los sucesos de Benagalbón, formulando una enérgica protesta contra ellos.

El acto fué lucido y estuvo animadísimo.—Corresponsal.

En San Sebastián.

SAN SEBASTIAN 20.—Esta Agrupación, para conmemorar el XLIII aniversario de la «Commune», organizó una velada, que se celebró en el teatro Principal, poniéndose en escena el drama titulado «Tierra baja», que fué muy bien interpretado por el Grupo Artístico de Irún, al cual pertenecen varios compañeros nuestros.

A las siete de la noche varios compañeros de la Agrupación y algunos simpatizantes se reunieron en fraternal cena, y acto seguido se celebró la velada que estaba anunciada.

Para cumplir uno de los números del programa el compañero Torrijos dirigió la palabra á la concurrencia durante el descanso del primero al segundo acto, haciendo historia de lo que fué la «Commune».

Sus primeras palabras fueron para explicar los antecedentes de la «Commune», relatando los principales episodios de la guerra francoprusiana y de la paz concertada en Burdeos.

Después analizó lo que fué la «Commune», dando cuenta de sus disposiciones y comentándolas, y, en último término, habló con gran acierto de las causas que habían determinado el fracaso de aquel gran movimiento libertador.

Fué muy aplaudido.

El acto resultó hermosísimo.—D. Gurucia.

EL SOCIALISMO TRIUNFANTE

EN LAS ELECCIONES DEL TRANSVAAL

(POR TELÉGRAFO)

Los socialistas constituyen la mayoría del Parlamento.

LONDRES 23.—Ha causado una impresión enorme el triunfo colosal alcanzado en las elecciones por los socialistas del Transvaal frente á los partidos contrarios conjuncionados.

Como se recordará, el Gobierno autónomo del Africa del Sur, que preside el general Botha, puso término á las últimas huelgas deportando, sin previo juicio, á nueve jefes socialistas, entre ellos el doctor Fontaina.

Al discutirse luego su conducta en la Cámara, el general Botha no encontró otra justificación que afirmar, tan resuelta como arbitrariamente, que la inmensa mayoría del país estaba á su lado.

Naturalmente, en las elecciones que se avecinaban el país había de definir su actitud, y teniendo ya su pronunciamiento los partidos gubernamentales, formaron un bloque antisocialista para ir á las urnas.

Pero todo ha sido en vano: las elecciones han dado un resultado desastroso para el Gobierno y un triunfo inimaginable á los socialistas.

Estos, que sólo tenían tres diputados en la Cámara anterior, han sacado 23 candidatos triunfantes; los unionistas y africanders conjuncionados sólo han sacado 22. El Gobierno, pues, está en minoría.

Cuando se supo la gran noticia en Johannesburgo, masas imponentes de obreros recorrieron las calles dando gritos contra Botha y Sumto, ministro del Interior.

Créese que el Gobierno dimitirá.

Los 23 diputados victoriosos han enviado un cablegrama á los nueve jefes deportados, diciéndoles que en breve volverán libres al Africa del Sur.—Bernard Murdock.

FELICITACIONES A PABLO IGLESIAS

ALHAMA DE GRANADA.—En nombre de la Sociedad de agricultores y Oficios varios La Fraternidad felicitamos á nuestro luchador incansable, camarada Iglesias, y á los demás candidatos de la Conjunción por el triunfo alcanzado en las pasadas elecciones.—Antonio del Pino, secretario.

CAVACENILLA.—Felicito á ustedes por el triunfo obtenido en Madrid, y protesto contra los traidores que, bajo la capa de republicanos, ayudan á vivir á la monarquía.—Petronilo Viagel.

MONTIJO.—La Sociedad de obreros La Defensa envía su felicitación por el triunfo obtenido en Madrid por la Conjunción republicano-socialista.—Francisco Zambrano.

CUDEIRO.—La Sociedad de agricultores y Oficios varios, en reunión celebrada el día 14, acordó felicitar calurosamente á nuestro valiente y veterano camarada Pablo Iglesias por el enorme triunfo obtenido en Madrid, y protestar contra los atropellos del Gobierno, apoyado por Lerroux y Melquiades Alvarez.—El secretario, Avelino González.

DETENCION DE UN ASESINO

Del crimen de Manuel (Valencia)

Los hechos.

El día 7 de Febrero del corriente año se descubrió en el pueblo de Manuel (Valencia) el cadáver de una mujer joven en un huerto distante de la población.

El cadáver presentaba una herida de bala en el ojo derecho, con orificio de salida.

En los primeros días no se pudo identificar, originando esto bastante confusión.

Días después, el depediente del juez municipal, que vió el cadáver cuando no se había identificado, manifestó que bien podía ser el de la mujer que acompañaba á su sobrino.

Este dijo que se llamaba Ramón Gil Casasús, hombre de pésimos antecedentes, según después se supo.

La mujer del dependiente del Juzgado, que es tía carnal de Ramón Gil, presunto autor del asesinato, y, según se averiguó, que fué la que le avisó que le perseguían, se presentó en el Juzgado de instrucción.

En su declaración, primero, incurrió en contradicciones, y, por último, estrechado á preguntas, declaró el crimen.

Dijo que la mujer asesinada se llamaba Elvira, y que servía en una casa de Barcelona.

Instigada por su amante, Ramón Gil, robó varias alhajas de la casa donde servía, y al ser descubierto el robo huyeron Elvira y Ramón, marchando al pueblo de Manuel.

Ramón Gil, procesado por rebeldía y dos veces por robo, decidió deshacerse de su cómplice, y con este propósito la invitó á tomar el tren en Manuel, para dirigirse á Valencia y desde allí embarcar para América.

Mientras esperaban el tren, Ramón Gil la condujo paseando hacia el huerto, donde consumó el crimen.

Esto ocurrió en la madrugada del día 2.

Aquella noche comenzó un gran temporal de lluvias.

Los guardias descubrieron el cadáver el día 7.

Algunos detalles más.

Elvira era natural de Teruel y residía en Barcelona.

Allí hizo amistad con Ramón Gil Casasus, que era cobrador del tranvía.

Ramón la aconsejó el robo, y una vez cometido, le aconsejó que siguiera en su compañía y en la de su esposa, Nieves Quijal Vidal.

Fueron los tres á Manuel, y una vez allí se pusieron de acuerdo el matrimonio y Eduardo Tomás para robarla y asesinarla.

El crimen debió cometerse en un camino cercano á la vía, arrastrando después el cadáver hasta el sitio donde fué encontrado.

En Valencia vivieron Elvira y Ramón en casa de una tía de éste, llamada Bienvenida Gil.

Fueron detenidas todas estas personas á excepción de Ramón, que, como se dice anteriormente, siendo avisado había desaparecido.

El asesino fué detenido anoche en Madrid.

En la Dirección general de seguridad, por confidencias y trabajos policíacos, se sabía que desde hace unos días se encontraba en Madrid.

Conseguida una pista, y sabiendo seguro que Ramón Gil Casasús dormía y vivía en casa de una antigua novia, con la que tuvo relaciones cuando él estaba en Madrid sirviendo de ordenanza en el Ministerio de la Guerra, se puso la brigada de investigación criminal en movimiento para hacerle preso anoche.

A las once de la noche, el inspector D. Camilo López y los agentes Aranda y Blasco ro 14 (Ventas del Espíritu Santo) fingiéndose ser médicos de la Casa de Socorro próxima y diciendo haber sido avisados para acudir á una asistencia médica en dicha casa.

La patrona del asesino, Quintina Pérez Moreno, negó haber avisado á ningún médico, pues allí nadie había enfermo.

En esta conversación los agentes, vieron en una habitación próxima á un hombre en la cama, y se dirigieron á él revólver en mano para que se diera preso.

Sin resistencia y registrado y evitando que ingiriese unas pastillas de sublimado que llevaba en un bolsillo, fué detenido Ramón Gil Casasús, de treinta años.

El detenido se confesó autor del crimen que se le acusa.

Se le encontró un certificado de penales, una cédula, un pase de quintas y otros documentos á nombre de otros sujetos, uno de ellos llamado Francisco Flores Blau, de Alberique.

En un papel que guardaba en un bolsillo se leía:

«El día 23 en Lisboa, el 25 en Galicia, después en Oporto del 28 al 3 y en Madrid el día 16.

El domingo 22 una gran bronca, de la que salí libre de milagro.»

Los policías que le capturaron añadieron en el papel:

«Y el día 23 cogido por la brigada de investigación criminal.»

Trasladado á la Inspección de vigilancia, y ante la presencia del jefe de la brigada, Ramón Gil Casasús volvió á ratificarse en ser autor del crimen, pero negando en absoluto haberlo cometido por robar.

—La maté porque se lo merecía.

Añadió que nadie más que él cometió el suceso.

En un extenso relato explicó cómo la conoció, y todo el proceso de su vida marital con Elvira Egido.

Niega que él la instigara al robo.

Ella fué la que le había propuesto un plan de fuga para cuando resolviera una cuestión de herencia que tenía pendiente, y le obligó á abandonar á su mujer y á sus hijos.

Añade que el día del hecho ella se volvió de todo lo dicho, que era quedarse en España, y le obligaba á irse á América.

El se negó, y en los arrozales de dicho pueblo, junto á un huerto, regañaron, y él, haciendo uso de una pistola mauser que ella le había dado á guardar, le disparó tres tiros, abandonándola en el campo, aun sabiendo que no estaba muerta, pues pedía socorro.

Con 30 duros que dice que ella le había dado se fué el 13 de febrero á la Encina, y desde allí á Almansa, Villarreal, Ciudad Real y á Portugal, por Elvas.

En Lisboa estuvo cinco días en el hotel Las Barandas, de donde se marchó sin pagar con otros dos hombres que le acompañaban.

Luego han venido á Madrid, utilizando mercancías y por carretera.

En Alcázar, y al paso del tren real de regreso de Sevilla, le detuvo la guardia civil por sospechoso de anarquismo, dejándole luego en libertad al revisarle los documentos.

En Madrid ha vivido hasta ahora, según él, con el producto de la venta de un reloj de su propiedad.

Toda su declaración se ve que es producto de un estudio, para demostrar que fué un simple homicidio.

Se le trasladará á Valencia.

EL TIEMPO

En plena primavera, bajo cero

Hasta un grado bajo cero llegó el mercurio de los termómetros durante la madrugada de ayer.

Después se fué elevando la temperatura.

Algunos datos del Observatorio.

A las seis de la mañana marcaron 3,8 grados los termómetros; 7,4 á las nueve; 13,8 al mediodía, y 13,8 á las tres de la tarde, y 15,3, como indicación máxima, en la sombra, y 19 al sol. Por estos últimos números se viene en conocimiento de que la velocidad en el ascenso sufrió un retardo notable en las horas ordinarias de la máxima.

Este retardo obedeció á la formación de extenso y débil nublado, que nos ocultó al sol cuando éste suele empujar hasta su límite al mercurio en su elevación diaria.

La humedad del ambiente varió entre 50 y 76 por 100.

La brisa sopló del Oeste siempre; su recorrido fué 403 kilómetros en las veinticuatro horas.

En alza la presión atmosférica y menos violenta la brisa.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA HOY

PRINCESA.—No hay función.

COMEDIA.—A las 9,45, popular, El orgullo de Albacete.

APOLO.—Ultima semana de The 12 Tango-Girls.—A las 10,15, sencilla, Juegos malabares.—A las 11,30, sencilla, La boda de la Faruca y 12 Tango-Girls.

A las 6, sencilla, Juegos malabares.—A las ,15, sencilla, El grumete y 12 Tango-Girls.

COMICO.—A las 10,15, Las llaves del cielo.—A las 11,45, El tango argentino.

A las 7, El poco juicio.

IMPRENTA RENACIMIENTO
San Marcos, 42.—Tel. 4.067.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

Á 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem).
— Fía en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
— El repatriado (ídem).
F. Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista.

Á 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción de Marx.
Meliá.—Moral católica y moral socialista.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados. (Dos monólogos en verso.)
J. Armengol y Sebastiá.—La política en el Partido Socialista.

Á 15 céntimos.

Guesde.—El Colectivismo.
Bouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simón.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

Á 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Marx y Engels.—Manifiesto comunista.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dahn.—La revolución rusa.

Á 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Proclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

Á 30 céntimos.

Justo.—El Socialismo.
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

Á 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
F. Carretero—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (ídem).
La Commune (ídem).
Canto del Primero de Mayo (ídem).
I. Armengol y Sebastiá.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J, Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).

Á una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kaustky.—Parlamentarismo y Socialismo
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
— El día de mañana (comedia en un acto).
— El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

Á 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).

A 5 pesetas.

A. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

A 80 céntimos.

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen, á 30 céntimos.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Víctor Adler.

Advertencias.

1.ª A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos» (en cartoné), «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100.

2.ª Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado.

3.ª No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714.)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina.	Norte.—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 29 (abierta toda la noche).
2 ídem de Cirugía.	Sur.—Cava Baja, 1, principal.	General Martínez Campos, 1
3 ídem de Tocología y Matriz.	Central.—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	Atocha.—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	Este.—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3.
4 practicantes de Cirugía.	Tetuán.—Prim, 34, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán).
	Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS..... Adultos: coche con cuatro caballos empenachados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos en las farmacias de La Mutualidad Obrera de los elaborados para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368) — Calle de Martínez Campos, núm. 1
» Cava Baja, núm. 38 — » Valencia, núm. 5 (tel. 4.795)
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera)

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA..... A LAS DOCE.--Cocido con sopa ..... 0,50 céntimos.
» » SEIS.--Pierna de cordero á la bretona ..... 0,50 »

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL **PURGANTE**

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

Comprad y propagad **"EL SOCIALISTA"**

NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS

M. ROCA
FOTOGRAFO
GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIGO 1912.—TETUAN, 20.—MADRID
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gnecco, Varela, Gascó, Sanchís, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.
Grandes descuentos á Centros y Sociedades

"Acción Socialista"
APARECE LOS SABADOS

ZAPATEROS
Sellado de vistas y palmillas.
9 y 10---ESCALINATA---8 y 10
BALLOS

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores

Acaba de publicarse:
PROGRAMA OBRERO
POR
FERNANDO LASSALLE
Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA
Precio: 40 céntimos.

GASCA
RELOJERO
Cristales á real. Composturas económicas.
TETUÁN, 24.
(Frente al Frontón.)

Gran casa de viajeros de Victoriano Tío.
Montera, 31, 2.º—MADRID

¡SOCIALISTAS!
El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio
Cava Baja, 31.-CARBONERÍA

Trabajadores Republicanos Socialistas.
Pedid en los estancos y quioscos el PAPEL DE FUMAR **1.º de mayo**
Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras.
Caja con 144 libritos 4,50; á provincias (libre de todo gasto), 5,25.
Pedidos al representante A. REYES MORENO Carretas, 47 y Fuencarral, 9.—REYES-POSTAL, MADRID

Folletón de EL SOCIALISTA (3)

Villavieja

POR

CIGES APARICIO

mano Paco sosteniéndole; reía la turba amiga que le acompañaba, y los estupefactos espectadores, ajenos á la causa que había inspirado aquel inaudito cuadro de borrachera, de chacota y sangre, no sabían qué actitud adoptar.

—¡Conserje!—bramaba el borracho espumeando sangre—. ¡Yo también juego, conserje! ¡Un décimo para mí!

Y arrastrando á su hermano, mejor que conducido por él, seguido del jocundo séquito, desapareció por los cuartos interiores en busca del que guardaba el 22.834.

Poco á poco se fué sabiendo en el salón lo ocurido dentro. Fernandito Uldecoa había realizado una proeza digna de su buena fama. Hacía dos semanas que sufrió recios dolores de una muela. Esta noche, en mitad de la borrachera, recomenzó más fuerte la rabia. Fernandito llamó al Casino un dentista; descorchó una botella de coñac que había de servirle de calmante.

Y luego de apurarla sin hacer respiro, sentóse en una silla y ordenó al operador:

—Empiece.

—¿Cuál le duele?

—Todas. Dentadura nueva.

Y como Fernandito no permitía réplicas en estado de ebriedad, el dentista empezó concienzudamente su oficio. No se oyó una queja ni se estremeció la silla. A los dientes sucedieron los molares, y la llegada de Paco sólo pudo salvar por el momento los cuatro últimos.

—¡Qué barbaridad!—exclamó «Mosiú» cuando terminaron el relato.

II

Aunque de diciembre, era el domingo radiante y tibio. La mocedad de Villavieja recorría el paseo después de la misa mayor, recibiendo ávida las amables caricias del sol. Las jóvenes marchaban cogidas del brazo en filas de cuatro ó seis. Fingiendo interesarse en las palabras que alguna pronunciaba, ponían atento oído á los dulces galanteos de los pretendientes que seguían sus pasos. Algunos, más aventajados en amores, caminaban al par de ellas bajo las miradas benévolas de las madres, que por la próxima avenida paseaban en compañía de sesudos varones. Tampoco era raro ver algún mozalbete de diez ó doce años avanzar gravemente al lado de chiquillas, parejas en la edad, sin suscitar sorpresa en los padres, que empezaban á considerar en serio esta temprana iniciación en el amor.

A la puerta del Casino, y gozando también los blandos halagos del sol, grupos de socios comentaban la clemencia del tiempo y se recreaban con el animado espectáculo de la muchedumbre circulando por el paseo. En otro grupo, formado por el sargento, «Mosiú» y el obeso don Leandro Obregón, discutían los dos sempiternos rivales, y el último sonreía escuchándoles.

—Un día tan hermoso—decía el suizo—tenía que aprovecharlo la juventud en realizar excursiones á las montañas vecinas, empeñar partidas de «foot-ball, ó hacer otros ejercicios vigorizadores de los músculos para preparar futuras generaciones, menos enclenques que las de la actual España. Así se hace en Europa; así debían hacerlo aquí...

El sargento, cuyo patriotismo vejaba de continuo el extranjero, replicó terminante:

—Hartos nos tiene usted con sus cantatas de Europa. Esos juegos y ejercicios serán buenos para ustedes, los señores europeos, que á nosotros de nada nos sirven.

«Mosiú» abrió la boca estupefacto.

—¿Qué absurdo dice usted, caballero? ¿De nada sirve el ejercicio físico cuando todos los pedagogos orientan la educación moderna en tal sentido?

El sargento se quedó boquiabierto. Acostumbrado á repetir lo que oía á los Obregones, faltábale ahora materia de réplica. Don Leandro acudió en su auxilio:

—Pues yo creo que el amigo Peláez no carece de razón, monsieur Lairet.

El suizo le interrumpió:

—¿Tampoco usted reconoce los beneficios del ejercicio físico?

—Lo que reconozco, monsieur Lairet, es la conveniencia de que nos enseñasen á permanecer encerrados en casa muchas horas seguidas; porque á expulsarnos de ella se encarga este sol de gloria, que nos lanza á la calle para agitarnos, vocear y loquear. ¿No le parece á usted?

Por el extranjero se encargó de responder el sargento Peláez.

—Sí, señor; es lo mismo que digo yo.

Don Leandro se volvió de cara al sol para recibirlo con fruición, al mismo tiempo que decía á «Mosiú»:

—Para ustedes el inventar rudos deportes que les desentumezcan de las horas eternas que pasan en el enrarecido ambiente de sus fábricas y oficinas. Esta primavera en diciembre, que en Europa no conocen, nos excluye la necesidad de los violentos ejercicios. Como ustedes son hombres caseros, nosotros vivinos en la calle; á ustedes, pues, les toca buscar pretextos é interesarse en juegos para poder resistir el glacial ambiente exterior, que si algo nos falta á los meridionales son estímulos para permanecer en casa consagrados á nuestras labores cuando todo nos solicita afuera.

—Es verdad; eso mismo digo yo—exclamó entusiasmado el buen Peláez.

Pero «Mosiú» era menos susceptible al convencimiento, y aunque no encontrase por el instante razones que oponer á don Leandro, le dijo con energía:

—Por muchas palabras que malgaste no me persuadirá. No, señor; no quiero, y no me persuadirá.

El sargento le miró colérico, y su resistencia á dejarse convencer le pareció absurda. ¡Extranjero había de ser!

Bordeando el paseo avanzaba una briosa pareja de yeguas arrastrando un tílburi. Don Luis Obregón guiaba desde el pescante. Cuando llegó frente al Casino se detuvo para invitar á su hermano. Hacía dos semanas que las yeguas estaban hogazanas é inquietas y quería aprovechar el buen tiempo para dar un paseo.

Don Leandro, «Mosiú» y el sargento subieron al vehículo, y el fogoso tronco partió al trote largo, refrenado por la mano nerviosa y hábil del conductor. Al salir del pueblo tomaron por la carretera, construída en la falda de los montes que precedían y servían de estribaciones á Sierra Cebriana, la cual se erguía en el fondo con sus valientes crestas plateadas por las nieves eternas. Don Luis aflojó las riendas sin abandonar su gobierno, y las ufanas yeguas se lanzaron en una carrera vehemente y alegre. Un vago sentimiento de temor y zozobra se apoderó de «Mosiú» sin que pudiera curárselo la impasibilidad que observó en sus compañeros. El camino era angosto, zigzageante y numeroso en atrevidas vueltas y recodos. En el rápido avance del vehículo veíase á pocos pasos la brusca tajadura en cuyo fondo hervía el Rugienza, adonde iban á precipitarse; pero súbitamente recordaba la carretera, y la ágil mano y el ojo experto